

The
end

Por
Lucía
Etxebarria



Boicots

En la gala de los premios José María Forqué –una gala pelín inconsecuente, a base de homenajes a películas *yankis* mientras todos los que hablaban no dejaban de animarnos a ir a las salas a ver cine español– el productor Jaume Roures, al recoger el premio a la mejor película por *Camino*, se lo dedicó a todos los niños que sufren por culpa de fundamentalismos de cualquier tipo, en clara alusión a los niños palestinos.

Roures y *Camino* han puesto el dedo en la llaga: fundamentalismos los hay de muchos colores, aunque nos hayan enseñado a asociar la palabra exclusivamente a *yihad* y *hiyab*. Fundamentalistas son también los que en una página pseudoperiodística piden el boicot a los artistas “antisemitas” que acudimos a la manifestación contra la masacre de Gaza. Incluido el actor Antonio San Juan. Yo no vi a ningún Antonio Sanjuán. Ni tampoco a Antonia, ya puestos. Llamarnos antisemitas a aquellos que creemos que un Estado democrático no puede ser más terrorista que los propios terroristas, a los que esperamos que en nuestro país a nadie le dé por bombardear casas en Hernani para luchar contra ETA, demuestra tanta incultura como el no saber quién es Alberto San Juan o el de considerar “asalariados del PSOE” a gente que nunca ha militado en esa formación o que incluso ha llegado a ser muy crítica contra el partido. Boicotearnos no tiene precio.

Doy palmas con las orejas. Recuerdo que nunca se vendió más cava catalán como cuando se pidió el boicot. Así que ya no necesito el sueldo del PSOE, porque me voy a forrar con las ventas de libros!

www.lucia-etxebarria.com